



“Hay una conversación pendiente”. Apuntes para reflexionar sobre la incorporación de la Inteligencia Artificial Generativa en la educación superior

Mariana Ferrarelli, Melina Milagros Pereyra

Question/Cuestión, Nro.79, Vol.3, Diciembre 2024

ISSN: 1669-6581

URL de la Revista: <https://perio.unlp.edu.ar/ojs/index.php/question/>

IICom -FPyCS -UNLP

DOI: <https://doi.org/10.24215/16696581e951>

“Hay una conversación pendiente”. Apuntes para reflexionar sobre la incorporación de la Inteligencia Artificial Generativa en la educación superior

“There is a pending conversation”. Notes for reflection on the incorporation of Generative Artificial Intelligence in higher education

Mariana Ferrarelli

Universidad de San Andrés / Universidad Isalud

Argentina

mferrarelli@udesa.edu.ar

<https://orcid.org/0000-0001-8549-0747>

Melina Milagros Pereyra

Instituto de Investigaciones en Comunicación (IICOM)

Facultad de Periodismo y Comunicación Social (FPyCS)

Universidad Nacional de La Plata (UNLP)

Comisión de Investigaciones Científicas de la Provincia de Buenos Aires (CIC)

Argentina

pereyramel.99@gmail.com

<https://orcid.org/0000-0002-2891-6710>

Resumen

La Inteligencia Artificial Generativa (IAG) adquiere un rol ubicuo, opaco e interactivo en las prácticas sociales en la actualidad. Su presencia en todos los ámbitos de nuestras vidas, nos invita a reflexionar y preguntarnos por la incidencia en la educación superior, espacio que habitamos como docentes e investigadoras en la universidad. Desde la Comunicación, nuestro campo de saberes, nos preguntamos por los sujetos, los contextos y las estructuras sociales, políticas, económicas y culturales que la atraviesan y donde encuentra su lugar de expansión. Conversamos con Mariana Ferrarelli, Magíster en Metodología de la Investigación (UNLa) y Doctoranda en Educación (UdeSa), sobre la Inteligencia Artificial Generativa (IAG), su implicancia en el campo de la Comunicación y la incorporación en el ámbito educativo de nivel superior, plantea los principales desafíos para el proyecto universitario presente y futuro.

Abstract

Generative Artificial Intelligence (GAI) is taking on a ubiquitous, opaque and interactive role in social practices today. Its presence in all areas of our lives invites us to reflect and ask ourselves about its incidence in higher education, the space we inhabit as teachers and researchers at the university. From Communication, our field of knowledge, we ask ourselves about the subjects, the contexts and the social, political, economic and cultural structures that cross it and where it finds its place of expansion.

We talked to Mariana Ferrarelli, Master in Research Methodology (UNLa) and PhD student in Education (UdeSa), about Generative Artificial Intelligence (GAI), its implications in the field of Communication and its incorporation in the field of higher education, which presents the main challenges for the current and future university project.

Palabras clave: Inteligencia Artificial Generativa, educación superior, comunicación, tecnologías

Keywords: Generative Artificial Intelligence, higher education, communication, technologies

Primeras coordenadas

Mariana Ferrarelli es licenciada en Ciencias de la Comunicación (UBA), magíster en Metodología de la Investigación Científica (UNLa) y diplomada en Inteligencia Artificial y Sociedad (UNTREF). Actualmente se desempeña como docente, investigadora y coordinadora del Observatorio de Innovación en Educación Superior (Universidad Isalud), doctoranda en Educación por la Universidad de San Andrés.

Formada en comunicación, se dedica hace más de 15 años a la formación docente. Mariana se define como curiosa: “Me gusta aprender mucho, aprender en diferentes contextos, de diferentes personas”. Sus temas de investigación son las narrativas transmedia en educación, tecnologías en la enseñanza y la incidencia de la cultura digital en las prácticas sociales. Reconociendo su trayectoria y experiencia le consultamos sobre el complejo caso de la IAG y la educación superior.

Hace ya dos años, noviembre de 2022, la empresa estadounidense Open AI [1] lanzó el *bot* conversacional Chat GPT, el cual alcanzó 3.5 millones de personas usuarias en su primer día de lanzamiento. Hoy se encuentra disponible para descarga y acceso a quien cuente con un dispositivo tecnológico y conectividad, y según declaraciones de la propia empresa actualmente cuenta con más de 200 millones de personas usuarias por semana [2]. Observamos que en un contexto exploratorio de IA, faltan reflexiones y producción de conocimiento, por lo que comenzaremos a analizarlo a partir de preguntas clave.

La IAG transforma nuestras formas de ser y estar en el mundo. Su ubicuidad en las prácticas cotidianas, desde navegar por redes sociales, pasando por la compra de algún producto *online* hasta las rutas que elegimos para conducir, así como su opacidad, es decir, la no declaración de su uso, y la capacidad interactiva, la lógica del “ida y vuelta”, de conversación entre usuario y máquina, son aspectos centrales de su constitución y a su vez plantean desafíos para los Estados, el sistema universitario en su conjunto y las políticas de educación específicamente.

En el contexto de la IA el algoritmo es el mensaje, la forma en que los algoritmos seleccionan, generan y presentan contenido tendrá un efecto cada vez más profundo en la percepción y comprensión de la información. La IA también transformará nuestra manera de razonar, crear e interpretar. Analizar los procesos de comunicación en el contexto de Inteligencia Artificial implica reconocer un escenario complejo y multifacético en el que la IA transforma los modos de comunicarnos entre sujetos, en la producción de sentidos, en la interacción, la comprensión y generación de lenguaje” (Porta, 2023, p.5).

Consideramos que investigar sobre tecnologías, particularmente sobre IAG, desde Comunicación, nos impone el desafío de evitar la fascinación por la máquina que supone una visión netamente instrumental -la “herramienta” a la que se le da una instrucción y la resuelve- sino retomar una perspectiva simbólica y cultural para analizar los procesos de producción de sentidos en tanto qué hace la sociedad con ellas. Perder el objeto para ganar el proceso (o los procesos), como sugiere Jesús Martín Barbero (2012).

De ahí que abordaremos esta problemática considerando la importancia de las tecnologías de comunicación en las sociedades, particularmente en nuestras universidades. Comprender las implicancias de la IAG en la educación superior, en los procesos de enseñanza-aprendizaje, donde el aula se presenta como una zona de frontera, en términos de las hibridaciones a las que dan lugar, donde se “negocian” las identidades (Porta & Ferrarelli, 2021). Entendemos a la educación como proceso de formación de sujetos y subjetividades así como también juego de interpelación y reconocimiento, el cual puede producir resignificación o transformación de las prácticas de los sujetos (Huergero, et al, 2011).

MMP: ¿Cómo definir, cómo conceptualizar a la Inteligencia Artificial Generativa?

Mariana: Hay una definición que a mí me gusta mucho, la traigo en mis discusiones con colegas, en algunas escrituras que se están publicando por estos días, meses, que me tuvieron todo este año trabajando y que ahora están saliendo a la luz. Hay una definición que es la de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE) publicada en 2019 y la fueron actualizando a lo largo de estos años: habla de la IA como un sistema basado en máquinas, esta idea de sistema, de que no es una sola entidad sino un sistema formado por varios componentes. La cuestión de las máquinas asociado también a la automatización, un sistema basado en máquinas que por motivos explícitos o implícitos (motivos, razones, objetivos) seteados[3] explícitamente pero también como parte constitutiva de su funcionamiento, realizan inferencias a partir de un *input*[4] y entregan un *output*[5], un resultado de salida. Me parece que esa es una buena manera de definirla y que esto, dice la definición, puede influir, puede tener consecuencias en la vida de las personas.

Yo creo que influye definitivamente, influyen en todo sentido. Influye la Inteligencia Artificial porque toma decisiones por nosotros, en algunos casos decisiones vitales, muy sensibles como

otorgar un empleo, un seguro de salud, un seguro automotor, una beca universitaria o el ingreso directamente de la Universidad. Todos estos casos según la normativa de la Unión Europea[6] están considerados de alto riesgo. Y si no, toma igual decisiones, más o menos graves, más o menos sensibles, asociadas a qué contenido vemos en las redes, qué se me ofrece como sugerencia cuando hago una compra *online* o cuando estoy en una plataforma de *streaming*[7]. La IA permanentemente toma decisiones e influye en nuestra vida con mayor o menor grado y mayor o menor gravedad, pero siempre es una inferencia que entrega tanto una recomendación, como una predicción, como un contenido a partir de un *input*, puede ser me gustas en una red social, *clicks*[8], una trayectoria de manejo cuando nos estamos trasladando, una indicación o un *prompt*[9] que yo le ingreso a una IA generativa. En todos los casos están ahí, decidiendo un poco por nosotros.

MMP: ¿Cómo podemos abordar la relación entre IAG y comunicación?

Mariana: Creo que es una relación difícil. Cuando uno imagina que comunicar es y voy aquí a definiciones globales provenientes de los Estudios Culturales [10], definiciones más asociadas a cómo hemos comprendido la comunicación desde Latinoamérica, cuando uno asume que comunicar implica poner en común, conectar con intencionalidad, transmitir un sentido, crear sentido con cierto propósito orientado al entorno, al contexto, es difícil pensar que estas herramientas por ir a los casos concretos: Chat GPT, Gemini, Copilot, comunican. A priori, podríamos decir que son sistemas que no tienen una intencionalidad, al menos explícita. La tienen sus diseñadores que impregnan sus valores y sus voluntades en ese diseño, pero en principio cuando Chat GPT responde un pedido no tiene el objetivo de convencerme de algo, de crear un sentido.

Tengo también el convencimiento de que cuando uno le pide contenido, por más neutro que sea: describirme la fotosíntesis, por poner algo fáctico u otra cuestión, como la influencia de la tecnología en la vida de las personas. El contenido que genera la IA, tiene una tesis, tiene un argumento, más allá de que tenga la apariencia de algo fáctico y objetivo, incluye una idea sobre el ser humano, sobre el mundo, crea mundo de alguna manera. Entonces, si bien no podemos hablar de que tiene una intención y por eso se habla de alucinaciones, ni siquiera podemos decir que miente porque si no estaríamos asociándolo a que tiene una noción de

verdad de algo y en realidad, no son sistemas que tengan ese tipo de clasificaciones, al menos no de manera intencional, pero más allá de eso finalmente crean un imaginario.

Son sistemas que están alimentados por todo el contenido de Internet. Entonces, en internet hay un imaginario, hay estereotipos y modos de referirse a ciertas personas, a ciertas culturas, a ciertos colectivos que la IA lo toma como si esa fuera la verdad de la IA. Para el mundo de la inteligencia generativa, lo que existe está en internet, lo que no está en internet no existe, entonces esto hay que tenerlo en cuenta cuando analizamos estas cuestiones como la comunicación, la verdad. La ideología que tiene la IA no lo tiene de manera directa pero en realidad tiene impregnados valores, culturas, lenguas, un posicionamiento de género, cuestiones asociadas a sus diseñadores.

MMP: Particularmente observando el ámbito de la educación y en las universidades, ¿qué diagnóstico puedes hacer o estás haciendo sobre la incorporación de la IAG en la educación superior? ¿Cómo la están usando los y las estudiantes?

Mariana: Creo que vino para quedarse, que es una tecnología que, no es que está de moda, como en su momento pudo haber sido el metaverso. Son herramientas que están disponibles, eventualmente algunas desaparecerán, cambiarán de nombre, se harán de pago, pero están y cada vez hay más investigaciones. Particularmente estoy analizando prácticas docentes asociadas a la IA generativa. De estudiantes no tengo mucha autoridad para hablar porque no lo estoy investigando, sí puedo ver algunos usos que se hacen en el aula o usos que estimulamos desde los espacios en los que trabajo como para traer un poco de mundo real, de uso ético y responsable a la clase.

Pero, me parece que todavía estamos en un momento de mucha opacidad, ni los estudiantes saben muy bien cómo la usamos los docentes, por qué la usamos, tampoco se transparenta mucho ese uso, ni los docentes sabemos muy bien cómo lo están usando los estudiantes. Entonces ahí hay una conversación pendiente. Porque, aparte si conversás informalmente, los estudiantes se dan cuenta cuando los docentes usaron IA, los docentes se dan cuenta cuando los estudiantes usaron IA, pero nadie dice nada, ahí hay una conversación para tener.

Si tuviera que decir, ¿cuál es mi diagnóstico? Es que hay una conversación pendiente que requiere que el guante lo tenemos que tomar nosotros docentes, eventualmente abriendo el

debate las primeras clases para ponernos de acuerdo y consensuar cómo usarlo con el estudiantado, o incorporarlo ya de antemano en nuestro programa. Ni bien comenzamos una asignatura, un taller, decir cómo nos parece que lo tenemos que usar, cómo lo vamos a usar en este espacio, anticiparnos de antemano y generar consenso. Me parece que cuanto más claridad hay respecto del uso deseado, aceptable, es ineludible. Entonces, la opción es realmente explicitar ese tema en nuestras clases.

MMP: El uso de la Inteligencia Artificial, ¿cómo traerlo, cómo recuperarlo, sobre qué líneas, para abordar un uso responsable de estas tecnologías generativas?

Mariana: Tengo una línea de trabajo, una propuesta que es la que uso en mis espacios, la que usamos con la gente que comparto el trabajo, porque nunca estoy sola, siempre todo es colectivo, que es esta de transparentar el uso. Si por ejemplo, creamos una rúbrica, creamos un cuestionario, una evaluación, una síntesis de una clase con inteligencias generativas, transparentar ese uso con el estudiantado, es decir, declarar que fue hecho de esa manera con tal herramienta de determinado modo. Por supuesto que nunca uno lleva al destino final el texto tal cual nos lo entregó la IA, uno luego lo edita, más allá de que podemos hacer varias iteraciones y pedir ajustes. Cuando tenemos esa última versión, que se acerca a lo que estamos necesitando, siempre hay algo que vamos a terminar editando. Pero incluso en ese caso cuando le dedicamos un montón, vale mostrar, modelar ante el estudiantado el uso que hacemos nosotros. Modelar el uso que hicimos con la IA y modelar esa transparencia de declarar el uso.

Si tenemos para presentar en un *link* para el que lo quiera ver, el que necesite mirar ahí nuestro *prompt* inicial, cómo fueron todos los intercambios y agregarlo en un anexo, me parece que es saludable, y esto también se lo podemos pedir al estudiantado después. Es decir, arrancamos la cursada asumiendo que todos vamos a usar IA generativa, advirtiendo que en algunos casos la escritura es muy general, que es una responsabilidad de todos, que el uso maduro de la herramienta implica editar para que eso que se escribe automáticamente después pueda conectarse con la experiencia que tuvimos.

Editar mucho, borrar esos indicios de escritura general que se nota mucho que está escrito así. A veces se usan adjetivos y adverbios muy exagerados como maravillosamente, excepcional.

Bajemos un poco, cambiemos algunas cuestiones y si vemos que el estudiantado hace una entrega, por ejemplo, de un trabajo o si es domiciliario no importa en qué contexto, si es en la clase es lo mismo, solicitar que al final se incluya un anexo que explicita ¿qué herramienta usaste? ¿por qué? ¿para qué? Que se introduzca toda la conversación con la herramienta. Eso es lo que nosotros llamamos uso responsable en el sentido de madurez de la herramienta, transparente porque lo estás declarando, y documentado, es decir, te muestro todo lo que hice, te lo puedo mostrar porque es éticamente correcto.

Sin embargo, creo que es un enfoque de trabajo para el hoy que la tecnología está en efervescencia, está surgiendo. Yo no sé si a futuro vamos a seguir solicitando esto: que se declare el uso de Inteligencia Artificial, porque seguramente va a ser parte del proceso de trabajo en donde la persona que escribe se hace cargo de lo que entrega y ya. Si hay adjetivos exagerados, adverbios muy generalizantes, una escritura que no se apropia de la experiencia, efectivamente de la que se está hablando, será desaprobada y punto, más allá de quién lo escribió.

Observo allí dos cuestiones: una en donde vamos poniendo el foco en la experiencia de lectura para quien lee y también en el proceso, si acompañamos ese proceso de escritura con diferentes borradores, hay otra cuestión donde la tecnología se convierte en el estándar. Recordaba que en los 90 estudiaba en la UBA, cuando tenía que entregar escritos usaba un diccionario chiquitito de sinónimos y antónimos que consultaba mucho para no repetir palabras, o para que se me ocurriera algún sinónimo de “bueno” porque ya no daba para repetir y la verdad es que no declaraba el uso de ese diccionario cuando entregaba mis escrituras porque se asume que si estás trabajando en escritura, tenés que manejar mucho sinónimos y si no, recurrís a un diccionario y no declarás el uso. Hoy en día, cuando escribimos una pieza en un procesador de texto no declaramos que usamos el corrector ortográfico y de puntuación que te va subrayando las palabras que tienen algún problema, porque la verdad es que se entiende, se asume, que si vos estás trabajando hoy, entregas algo con mala ortografía, es que no entendiste para qué se usan todos los correctores que hay.

Entonces, si eso que antes no existía y en algún momento empezó a estar disponible hoy ya no se declara, en algún momento va a llegar el punto en el que se consensúe un uso responsable y ético de la IA generativa, en donde editamos el texto de tal manera que nos podemos hacer cargo de eso que entregamos y además, va a subir el estándar de lo que se considere un buen

texto. Porque, si se nota que esto está escrito de manera automática, insisto, con una escritura muy general, un punto de vista que no termina de hacerse claro, argumentos poco sólidos, hay muchas características que tienen hoy los textos escritos que no se acercan a una buena escritura.

MMP: En tus trabajos recuperás la propuesta de “Alfabetismos Transmedia” de Carlos Scolari y proponés hablar de alfabetismos aumentados: ¿Es posible pensar la expansión de la IAG en clave de alfabetismos?

Mariana: La idea de “alfabetismo” busca hacer converger aprendizajes, en el caso de la investigación que estoy desarrollando, aprendizajes docentes tanto formales como informales. Los informales se dan mirando en un tutorial en Youtube, pidiéndole ayuda de un colega, a un hijo, hija, en una mini capacitación, en un momento de socialización profesional con colegas. Entonces de alguna manera busca cómo integrar diferentes planos, de cómo aprenden los docentes ya sea de manera formal como informal, y la idea de lo aumentado también implica una convergencia en términos de diferentes aprendizajes viejos, nuevos, en proceso que se articula para facilitarte un nuevo aprendizaje.

Puntualmente, en este caso de la interacción con una IA generativa, es una categoría que estoy construyendo, que sigo fortaleciendo de alguna manera. La idea es ver de qué modo esta categoría de alfabetismos aumentados puede hacer converger tanto lo formal y lo informal, como diferentes alfabetizaciones, la digital, la mediática, en datos, en Inteligencia Artificial, lúdica, narrativa. Busca un abordaje holístico, si se quiere más global. Puntualmente, en el caso de los docentes, de cómo aprende hoy un docente en escenarios *post* digitales, donde lo físico y lo digital están totalmente interrelacionados. No se puede separar nuestra vida. Nuestro mundo real transcurre por ese carril, que ya no es ni doble carril, es uno solo en donde están entramados, ensamblados, lo físico y lo *online*.

MMP: ¿Algo que quisieras sumar a la discusión o al debate para complejizar la relación entre IA y educación?

Mariana: Lo que se viene para el año que viene, para 2025, es ponernos a pensar la evaluación en tiempos de IA generativa, modos de evaluación y de escrituras que estén más adaptadas a los tiempos que corren en donde tenemos a las máquinas para escribir. Entonces ¿qué nos queda a nosotros humanos y humanas por hacer? Seguramente editar el texto, darle ese matiz puntual, quitarle los vicios de la automatización. Me parece que desde la evaluación hay que replantearse qué estamos haciendo y qué estamos pidiendo. Porque si el rol de la Universidad de alguna manera es preparar a las nuevas generaciones para que salgan al mundo laboral, al mundo de la creación cultural, ni siquiera laboral en el sentido más duro.

Si los saberes que estamos certificando con las evaluaciones que tomamos pueden ser respondidos por un chat, entonces esos profesionales y esas profesionales no van a poder aportar mucho cuando se inserten tanto en el mercado laboral como el de la creación cultural. Creo que es clave que la Universidad encuentre ahí la nota con la que puede resonar; cada espacio, cada asignatura, donde no sé si decir se busque un diferencial, pero en donde cada una, cada uno, encuentre lo que puede aportar que es diferente de lo que aporta la IA porque no nos va a reemplazar ni mucho menos, pero para que sea interesante la trayectoria universitaria, para que sean interesantes las propuestas de evaluación.

Creo que el camino va en generar propuestas tanto de enseñanza como de evaluación porque realmente van de la mano, son indisolubles, que desafíen al estudiantado a crear desde marcos diferentes, con la IA como copiloto, pero en donde se vea el aporte que podemos hacer creativamente como humanos.

MP: *¿Podés caracterizar cómo te imaginas un escenario universitario incluyendo IA de acá a 5 o 10 años?*

Mariana: Me cuesta mucho. Considero que hay dos alternativas, básicamente o hacemos como si nada pasara y entonces nos van a estar entregando permanentemente cosas generadas con IA y nosotros vamos a estar haciendo que corregimos y que está todo bien y “qué maravilloso que es el mundo” e insisto, esos van a ser los profesionales que cuando salgan no van a tener mucho que ofrecer. No va a haber un gran diferencial para ofrecer en sus espacios de creación, ni siquiera hablo de mercado laboral, hablo en general. Lo cierto es que si toda tu vida lo que hiciste, lo hiciste con IA y la IA lo puede hacer, no hay mucho para discutir.

Y por otro lado tenemos un escenario, de quienes nos hacemos cargo de lo que está pasando, nos frustramos, nos levantamos, discutimos, debatimos, damos marcha atrás, por eso comentaba lo del enfoque transparente que ahora sirve, pero por ahí en un año queda obsoleto. No queda muy claro en qué momento vamos a dejar de hacerlo así. Vamos poniendo parches, haciéndonos cargo de que hay cosas que no van a ser como estamos diciendo que son, pero hacemos intentos, muchos fallidos, alguno tal vez significativo, de acompañar a las nuevas generaciones, que van a ser los profesionales, las profesionales, los sujetos de la cultura, ciudadanas, ciudadanos de acá cinco o diez años.

Apreciaciones para continuar la conversación

El diálogo con Mariana Ferrarelli nos brinda una perspectiva enriquecedora para reflexionar sobre la incidencia de la Inteligencia Artificial Generativa (IAG) en el ámbito educativo de nivel superior, contemplando las oportunidades y los desafíos que presenta para los procesos de enseñanza-aprendizaje. Destacamos sus principales contribuciones. En primer lugar, advertimos un escenario exploratorio caracterizado por usos opacos, no declarados, por lo que adherimos a la necesidad de construir consensos respecto de su incorporación en el aula y definir específicamente en qué tareas (trabajos prácticos, guía de lecturas, producción de piezas audiovisuales, sonoras, gráficas y/o digitales, evaluaciones) puede aprovecharse la implementación de propuestas mediadas por estas tecnologías generativas.

En este sentido, abogamos por la pregunta acerca de las condiciones de producción y las relaciones sociales para el desarrollo y usos de la IAG. Desde los Estudios Culturales Británicos, comprendemos a las tecnologías como instituciones sociales que requieren un marco de conocimientos necesarios para su uso y desarrollo (1992). Asimismo, desde los Estudios Latinoamericanos las analizamos como mediaciones culturales: “Nuevos modos de percepción y de lenguajes, de sensibilidades y escrituras” (Martín-Barbero, 2009, p.24). En este sentido, vemos necesario profundizar en las competencias y habilidades necesarias para la producción mediada por IAG de modo que contribuya a una experiencia educativa transformadora y emancipadora. Tomar sus potencialidades a la vez que evaluar sus riesgos y desafíos. Esta inquietud dialoga con la propuesta de alfabetismos. Recordamos el mapa de competencias (Scolari, 2018) que clasifica nueve categorías: competencias de producción, de prevención de riesgos, *performance*, gestión social, gestión individual, gestión de contenidos,

medios y tecnologías, ideología y ética, narrativa y estética. En el nuevo escenario tecnológico y mediático caracterizado por la expansión de la IAG, es necesario explorar sobre qué competencias se disponen y cuáles resultan estratégicas desarrollar.

Destacamos que se trata de una problemática reciente, en constante y actual construcción, donde reconocemos un lugar de vacancia en la producción de conocimiento respecto a los procesos de producción de sentidos en estudiantes universitarios con la IAG. Es fundamental indagar el origen y cómo se activa esta incorporación: ¿Se da de manera autónoma, por curiosidad? ¿La definen las propuestas docentes? ¿Las redes sociales? ¿La conversación con sus pares?

En segundo lugar, consideramos necesario abordar la relación entre comunicación y IAG. La comunicación entendida como consenso a la vez que conflicto, tensión y disputa; se producen sentidos que están inmersos en la cultura, habilita la construcción de imaginarios y verdades, crea modos de ver y hacer (en) la vida social. La noción de la IA como creadora de mundos, implica cuestionarnos los intereses puestos en juego en dicha creación, así como por los sesgos propios de los sistemas de IAG y el papel de los algoritmos en la difusión de la información.

Finalmente, en vistas de proyectar un escenario universitario, las inquietudes son múltiples: ¿Qué estudiantes tenemos? O mejor dicho, ¿a qué estudiantes estamos formando y para qué futuro? ¿Para qué proyecto de país? ¿Y de universidad pública? La IAG no va a reemplazar la labor docente ni el espacio de construcción de ciudadanías que es la educación, aun así necesitamos desarrollar ciertas habilidades y competencias que nos distingan, que potencien las experiencias de aprendizaje y de desarrollo profesional.

Dada la complejidad del caso y las características particulares de la IAG, subrayamos la importancia de un abordaje interdisciplinario. También, la necesidad de articular y tomar decisiones de manera conjunta entre todos los actores que conforman el sistema universitario, contemplar las voces de docentes y estudiantes, al igual que el rol que posee la Universidad pública en la producción de conocimiento que dé respuestas a las demandas de la sociedad. Nos encontramos en un momento propicio para (re)pensar la formación estudiantil, teniendo en cuenta cómo estas tecnologías generativas transforman absolutamente todas nuestras prácticas, incluida la educativa.

Notas

[1] Open AI es una empresa estadounidense dedicada al desarrollo e investigación de Inteligencia Artificial fundada en diciembre de 2015 en Estados Unidos. Entre sus fundadores se encuentra Elon Musk, actual dueño de SpaceX y director de Tesla.

[2] OpenAI says ChatGPT usage has doubled since last year (Open AI dice que el uso de Chat GPT se ha duplicado con respecto al año pasado)

<https://www.axios.com/2024/08/29/openai-chatgpt-200-million-weekly-active-users>

[3] Referido a cosa, lista, preparada. Diccionario de americanismos © 2010. Asociación de Academias de la Lengua .

[4] entrada (ll conjunto de datos introducido en un sistema informático).

[5] salida (ll información que sale procesada de un sistema informático).

[6] La Ley de IA [Reglamento(UE) 2024/1689 por el que se establecen normas armonizadas sobre inteligencia artificial] es el primer marco jurídico sobre IA, que aborda los riesgos de la misma. <https://digital-strategy.ec.europa.eu/es/policies/regulatory-framework-ai>

[7] Servicio en línea que permite acceder a contenido multimedia, como películas, series, música, podcasts, videojuegos, entre otros, a través de internet. El término "streaming" se refiere a la tecnología que transmite este contenido en tiempo real, sin necesidad de descargarlo.

[8] Pulsación que se hace mediante un ratón u otro dispositivo apropiado de una computadora para dar una instrucción. Real Academia Española.

[9] Es una instrucción o texto inicial que se la da a una herramienta de IA generativa para guiar su generación de respuestas o resultados (Ok, Pandora, 2024, p.57).

[10] Los estudios culturales examinan sus materias en términos de prácticas culturales y sus relaciones con el poder. Tienen el objetivo de comprender la cultura en toda su complejidad y analizan el contexto político y social, que es el lugar donde se manifiesta la cultura.

Referencias bibliográficas

Martín-Barbero, J. (2012). De la Comunicación a la Cultura. Perder el objeto para ganar el proceso. *Signo y Pensamiento*, 3 (60).

----- (2009). Cuando la tecnología deja de ser una ayuda didáctica para convertirse en mediación cultural. *Revista Electrónica Teoría de la Educación: Educación y Cultura la Sociedad de la Información*, 10(1), 19-31.

----- (1987). De los medios a las medicaciones. Comunicación, cultura y hegemonía. Editorial Gustavo Gil.

Huergo, J. et al. (14 de abril de 2011). *Comunicación / Educación: un acercamiento al campo. [Documento de Cátedra: Comunicación y Educación]- Fac. de Periodismo y Comunicación Social*, UNLP].

<http://comeduc.blogspot.com/2011/04/comunicacion-educacion-un-acercamiento.html>

Porta, P. (2023). Comunicar en tiempos de expansión de algoritmos invisibles: “Todo lo que prolifera sin ser visto, inquieta” . *Question/Cuestión*, 3(76), e861.

<https://doi.org/10.24215/16696581e861>

Porta, P. I. ., & Ferrarelli , M. . (2021). Prácticas Mestizas: Metáfora para pensar el presente y el futuro. *Question/Cuestión*, 3(70), E609. <https://doi.org/10.24215/16696581e609>

Scolari, C. (Ed.). (2018). Adolescentes, medios de comunicación y culturas colaborativas. Aprovechando las competencias transmedia de los jóvenes en el aula. Transliteracy.

Williams, R. (1992). *Historia de la comunicación*. Casa Editorial Bosch.